

México y Corea: dos modernizaciones

Por Sanghee JUNG CHOI*

EL OBJETIVO DE ESTE TRABAJO ES COMPARAR EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN DE DOS PAÍSES: MÉXICO Y LA REPÚBLICA DE COREA, TOMANDO EN CUENTA CONSIDERACIONES HISTÓRICAS Y CONDICIONAMIENTOS INTERNOS, TALES COMO GEOGRAFÍA, RECURSOS NATURALES, MODELO ECONÓMICO Y SISTEMA POLÍTICO; ASIMISMO REFLEXIONAMOS SOBRE LAS CONDICIONES EXTERNAS, EN ESPECIAL LA SITUACIÓN INTERNACIONAL Y LA RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS, ANALIZANDO SUS RASGOS DISTINTIVOS Y LAS CAUSAS FUNDAMENTALES DE LOS LÍMITES DE SUS PROYECTOS DE MODERNIZACIÓN, ASÍ COMO ALGUNOS RESULTADOS A PARTIR DE LA SEXTA DÉCADA DEL SIGLO XX.

En 1910, cuando en México estalló la Revolución, Corea empezó a sufrir el proceso de colonización japonesa; entre 1948 y 1950, logró establecer un gobierno independiente e ingresó en un proceso inicial de transformación económica, pero a continuación sufrió una devastadora guerra. Mientras tanto, México comenzó una nueva etapa de desarrollo estabilizador a través de la sustitución de las importaciones. Hacia la década de los sesenta, ambos países experimentaron un auge económico denominado *milagro*, logrando tasas de crecimiento entre las más altas de los países en desarrollo. Durante la década de los ochenta Corea fue afectada por la crisis del petróleo y México quedó endeudado, comprometiendo la garantía de sus yacimientos petroleros, debido a la sobreinversión hacia este sector. En el transcurso de los años ochenta y noventa, los dos países estuvieron sometidos a las presiones de las nuevas corrientes generadas por la globalización económica y la democratización en el plano político.

Condicionamientos internos en México

MÉXICO tiene una superficie territorial de aproximadamente 1 947 754 kilómetros cuadrados, por lo que se sitúa como uno de los catorce países más grandes del mundo; es nueve veces mayor que la península de Corea. Su composición geológica es variada, por lo que en este enorme territorio existen todos los grupos y subgrupos climáticos. Se encuentra rodeado por el Océano Pacífico, el Golfo de México y el Mar Caribe.

* La autora está cursando el posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México. E-mail <sanghjung@yahoo.co.ka>.

u superficie se puede dividir en seis zonas, con base en el tipo de vegetación, clima y diversos aspectos biogeográficos: tropical cálida-húmeda; tropical cálida-subhúmeda; templada húmeda; templada subhúmeda; árida y semiárida; zona inundable o de transición mar-tierra. Cerca de 56% del territorio es árido y semiárido —en el norte—, 37% es subhúmedo —en las sierras y planicie costeras tanto del Pacífico como del Golfo y norte de Yucatán— y 7% es húmedo —en el extremo sur.¹

En consecuencia, la variedad climática ofrece vastos recursos naturales: fauna, azúcar, cochinilla, cacao, algodón, café, trigo, todo lo cual, junto a metales como hierro y cobre, impulsó históricamente un proceso económico basado en su explotación intensiva. Posteriormente, los yacimientos de petróleo descubiertos en la costa del Golfo de México surgieron como el recurso energético más importante, y contribuyeron a promover la industrialización y el desarrollo regional.

Además, la ubicación del territorio tiene un carácter estratégico y “por lo demás, México es el único lindero o punto de contacto entre el mundo en desarrollo y el mundo más desarrollado”.² Es decir, está colocado entre Estados Unidos y Guatemala. Esta ventaja territorial cobró gran importancia en la segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, y México se encuentra cada vez más vinculado a la influencia de Estados Unidos. Por otro lado, su favorable ubicación le permite aprovechar momentos de crisis políticas mundiales.

En términos demográficos, la población total de México alcanzó aproximadamente cien millones de habitantes en el año 2000, tras un desaceleramiento del ritmo de crecimiento demográfico: un promedio de dos hijos y medio por mujer al final del siglo xx, con respecto a siete hijos a principios del siglo. De tal manera, el ritmo de crecimiento poblacional disminuyó de 3.4% en los sesenta a 1.8% en el 2000. La estructura de la población se caracteriza por el aumento de adultos de entre 15 y 64 años, los cuales representan 61.5% de la población total: los menores de 15 años constituyen 33% y los mayores de 65 años 4.5%.³

¹ Consúltense Boris Graizbord y Cuauhtémoc León, “Cambios regionales en la geografía mexicana”, en Soledad Loacza, coord., *Gran historia de México ilustrada. El siglo xx mexicano*, tomo v, México, Planeta Deagostini, 2000, pp. 204-206

² Victor Flores Olea, *México entre las naciones*, México, Cal y Arena, 1989, p. 40

³ Francisco Alba, “La transición demográfica”, en *Gran historia de México ilustrada* [n 1], p. 195

Entre los años cuarenta y setenta el impacto del crecimiento económico, incluyendo el mejoramiento de las condiciones generales de vida y la estabilidad política y social, supusieron un aumento demográfico significativo junto con la tendencia a la urbanización y a la migración del campo a la ciudad. Casi la mitad de los flujos migratorios se concentra en la zona metropolitana de la ciudad de México, cuyas tasas anuales de crecimiento poblacional han marcado cifras superiores a 5%, pues fue en 1940 de 1.5 y de 8.7 millones en 1970; en 1995 sobrepasó los 16 millones y para el año 2000 registró un poco más de 17 millones de habitantes. En este sentido, la ciudad de México es la más poblada del mundo, lo que dio como resultado un desequilibrio entre las regiones. También ha habido migración al exterior, sobre todo hacia Estados Unidos: de acuerdo con los censos estadounidenses de población, los ciudadanos mexicanos registrados se duplicaron, de poco menos de 400 000 en 1940 a cerca de 800 000 en 1970,⁴ para pasar a más de 8 millones en el año 2000.

México cuenta con una gran variedad étnica, compuesta por unos sesenta grupos indígenas que hablan 62 lenguas diferentes, lo que representa más de 10% de la población total y una cifra aproximada de diez millones y medio de habitantes. Tiene así la mayor población indígena entre los países latinoamericanos y es a la vez la nación con mayor número de hispanohablantes, 94 millones.⁵

Condicionamientos internos en la República de Corea

LA península de Corea está situada al noreste del continente asiático, y se extiende por unos 1000 kilómetros de largo y 216 de ancho; sus límites fronterizos son con China y la Federación Rusa. Su superficie total es de 222 154 kilómetros cuadrados y a partir de 1948 está dividida en dos partes: la República de Corea, que cuenta con un área de 99 392 kilómetros cuadrados, y la República Democrática Popular de Corea. Así que su territorio total es apenas más grande que el estado de Oaxaca en México.

El 70% de su territorio es montañoso y sus laderas sur y oeste poseen un relieve suave que forma llanura; tiene más de 3 000 islas llenas de calas diseminadas a lo largo de una costa irregular.⁶ Los ríos

⁴ *Ibid.*, p. 186

⁵ Carlos Montemayor, "Siglo xx el mundo indígena", en *ibid.*, pp. 266-267

⁶ Servicio Coreano de Información para el extranjero de República de Corea. *Datos sobre Corea*. España. Samhwa Printing Company, 1996, p. 7

han desempeñado un papel primordial en el proceso de la industrialización y el crecimiento económico. Entre ellos sobresale el río Han (514 km), que atraviesa a la ciudad de Seúl, la capital, volviéndose relevante a partir del periodo del presidente Park.

El clima de Corea es extremo y definido por cuatro estaciones. Puesto que la península está situada en el cinturón monzónico del Asia Oriental, la primavera y el otoño son frescos y agradables mientras el invierno llega a temperaturas de hasta 15° bajo cero, originadas por vientos siberianos, y en el verano alcanza unos 35 grados de temperatura con una fuerte humedad y una intensa lluvia. Este microclima de carácter extremo y variable, así como su superficie estrecha, hacen que, a diferencia de México, el otoño sea la única época de cosecha.

Además, Corea carece de recursos naturales abundantes, en especial en la parte sur, y sobre todo es un país importador neto de petróleo. De tal manera, la economía siempre se vio afectada por las crisis petroleras mundiales y, a partir del mercado doméstico insuficiente y la falta de los recursos naturales, los gobiernos coreanos promovieron la exportación de carácter industrial, la educación y la capacitación científica y técnica para absorber las tecnologías más avanzadas de Occidente. Japón es su principal proveedor en tecnología.

La población de la República de Corea registraba aproximadamente 26.5 millones de habitantes en 1962, cuando la tasa de crecimiento era de 2.9. Pero su población aumentó a 32.2 millones hacia 1970, registrando una tasa de crecimiento de 2.2 %, debido al avance económico y a la acelerada industrialización.⁷ En 2000, su población alcanza unos 47 millones, casi la mitad de México, y la tasa de crecimiento poblacional es 0.84%; este dato también explica que su densidad demográfica sea la más alta del mundo: 472.6 personas por kilómetro cuadrado. Los coreanos pertenecen a una etnia que habla la misma lengua, el coreano; no hay por lo tanto minorías y existe una notable homogeneidad en ese sentido.

Seúl, la capital de la República de Corea, como la zona metropolitana de la ciudad de México, empezó a aumentar su extensión física pero más tarde que México, a partir de 1960, debido a la industrialización y la urbanización, así como al flujo migratorio del campo a la ciudad: en 1955 no alcanzaba los 1.5 millones, y en 1960 registró unos 2.5. Posteriormente, hacia 1975, sobrepasó los 6.9 y en el 2000 9.8 millones de habitantes vivían en Seúl. La estructura de la población, como en México, está caracterizada por las edades adultas entre 15 y

⁷ Consúltese Korea National Statistical Office, DE: <<http://www.nso.go.kr>>.

64 años, que representan 71.7. % de la población total; los menores de 15 años constituyen 21.1% y los mayores de 65 años un porcentaje de 7.2% en 2000.

La península coreana, "puente entre el norte de Asia y el mundo exterior, siempre ha tenido gran importancia".⁸ Japón la invadió cuando intentó conquistar la Manchuria china, con el fin de establecer su base de suministro bélico. Después, debido a su posición estratégica de puente y enlace entre los imperios chino, japonés y ruso, la península de Corea se vio obligada a someterse a los planes imperialistas de esos tres países. Una vez que se independizó de Japón, se convirtió en escenario de disputa económica, política e ideológica entre Estados Unidos y la URSS y el enfrentamiento volvió a dar por resultado la división de la península, que continúa hasta la actualidad.

Como en el caso de México, la segunda Guerra Mundial terminó por definir en la península coreana la influencia de Estados Unidos, que aumentó cada vez más después de la Guerra de Corea y el apoyo económico de esa potencia: entre 1960 y 1962, no sólo el cambio de orientación de la economía hacia la exportación, sino la misma reforma agraria del gobierno de la República de Corea fue decidida por Estados Unidos.⁹ La península coreana era un bastión de Asia en contra de la penetración del comunismo durante la Guerra Fría y bajo la doctrina de la Seguridad Nacional, de tal manera que al finalizar la Guerra de Corea militarizó al país.

Estados Unidos esperaba que la prosperidad económica y la estabilidad política de la República de Corea le beneficiara y su engrandecimiento no llegara a ser un peligro. Durante mucho tiempo Estados Unidos fue el principal mercado de las exportaciones e importaciones de la República de Corea, que estaba así vinculada de manera directa a esa potencia. La debilidad coreana era absoluta, en comparación con México. frente a la poderosa fuerza de la potencia mundial, lo que trajo una disminución significativa de los márgenes de acción de la política exterior del gobierno coreano, e inclusive Estados Unidos intervenía, con frecuencia de manera directa, en los asuntos internos.

Sistema político en México

EN comparación con la República de Corea y otros países de América Latina, México tiene una fuerte tradición presidencial. basada en un

⁸ Eugenio López Artega. *Corea. el milagro del río Han*. México. Grupo Editorial Iberoamérica. 1990. p. 29

⁹ Bruce Cummings. *North East Asian political economy*. Cornell University Press. 1987. p 70

sistema de partidos y una democracia de tipo occidental, desde la Constitución de 1824, después de la Independencia, y “desde 1934 las elecciones presidenciales han tenido lugar siempre de acuerdo con el calendario electoral, y no ocurrieron golpes de Estado ni suspensión de derechos civiles o políticos”.¹⁰

Su objetivo nacional es la defensa de la soberanía. “El sistema político mexicano ha sido, en sentido estricto, un sistema político nacional”.¹¹ La estabilidad política, la más prolongada de América Latina, contribuyó a fortalecer la soberanía nacional y a rechazar las injerencias extranjeras, así como a defender los intereses nacionales.

La promulgación de la Constitución de 1917 contribuyó a sentar las bases del sistema político mexicano contemporáneo. A pesar de que se encuentra dividido en tres poderes —el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial— y existen varios partidos políticos, en la práctica el poder se concentra en el Ejecutivo. El Congreso está compuesto por dos cámaras: la Cámara de Diputados y el Senado de la República y es el órgano más importante en el proceso legislativo. El poder Judicial desempeña un papel de guardián de la constitucionalidad.

En la realidad, no sólo el Congreso, sino también el poder Judicial, estuvieron subordinados al poder Ejecutivo hasta los años setenta, pero una vez que comenzó a dismantelarse la hegemonía del poder presidencial, a partir de la década de los ochenta, están recuperando sus funciones originales en la decisión legislativa y en el control de la constitucionalidad. Los sexenios presidenciales fueron consolidados a partir de Lázaro Cárdenas (1934-1940), y el poder del presidente era casi ilimitado y autoritario, apoyado por un partido hegemónico y de hecho casi único, que se mantuvo en el gobierno desde 1929 hasta 2000. Así, predominaron el poder Ejecutivo y el PRI sobre los otros poderes y otros partidos. Además, los procesos electorales no eran un instrumento real de selección de los gobernantes, sino un mecanismo político para legitimar a los candidatos designados.¹²

De esta manera, el monopolio del poder presidencial sobre los otros poderes, la cultura cívica autoritaria, la ausencia de una oposición fuerte y la debilidad de los derechos de la sociedad, además del crecimiento económico alcanzado por los regímenes durante el “mila-

¹⁰ Ma. Amparo Caspar. “El presidencialismo”, en *Gran historia de México ilustrada* [n. 1], p. 33.

¹¹ Flores Olea, *México entre las naciones* [n. 2], p. 25.

¹² Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. *A la sombra de la Revolución Mexicana* México, Cal y Arena, 1989, p. 216.

gro mexicano”, hicieron posible un largo periodo de estabilidad y la continuidad política del régimen posrevolucionario. Pero la ausencia de competencia electoral y de oposición ocasionaron falta de democracia en el país.

De tal manera, desde Cárdenas y hasta finales de los años sesenta, el poder presidencial se amplió y se consolidó a través de un eficiente mecanismo sucesorio y burocrático,¹³ controlando el Congreso, las gubernaturas y el aparato militar, apoyado por el partido y las bases sociales organizadas corporativamente a través de vías legales, surgiendo como un impulsor central en la economía y como iniciador en el proceso de democratización.

Sin embargo, al término de la represión del movimiento de 1968 este sistema demostró “una difícil combinación de crecimiento económico con estabilidad política del país”¹⁴ y se enfrentó con la crisis de la legitimidad política que derivaba de la Revolución de 1910. En la década de los setenta el Estado comenzó a debilitarse como efecto de las profundas crisis económicas y finalmente se volvió cada vez más ineficiente, convirtiéndose en el principal obstáculo para lograr los objetivos nacionales, mientras que surgían cada vez más y con mayor peso organizaciones sindicales, campesinas, empresariales y de clase media, así como una sociedad civil más autónoma e independiente.

En consecuencia, las piezas canónicas del poder, constituidas por una presidencia fuerte y por un partido dominante, llegaron a su fin,¹⁵ se deterioraron, junto con el proteccionismo, es decir, el agotamiento del modelo económico. Esta tendencia también se reflejó en los comicios del 6 de julio de 1988, cuando se produjo una movilización masiva contra el fraude debido a la manipulación del cómputo electoral y la inducción clientelista del voto por parte del PRI, y en un cambio profundo del modelo hacia la apertura económica e industrial a la competencia externa.

En el transcurso de los años siguientes, tuvieron lugar las sucesivas reformas políticas electorales; a partir de 1997 el partido del presidente no contó ya con la mayoría en el Congreso, lo que significó el fin del

¹³ Héctor Aguilar Camín. *Después del milagro*, México, Cal y Arena, 1988, p. 122. Aguilar Camín explica la proliferación burocrática por el hecho que el presidente crea su propio equipo de colaboradores incondicionales y su línea política, defiende la discrecionalidad de los secretarios con grandes poderes burocráticos y promueve las decisiones del presidente entre la burocracia. Sin embargo, cada vez más surgen poderes estatales, gobernadores y alcaldes de grandes ciudades, quienes ya no dependen de los recursos públicos federales.

¹⁴ Aguilar Camín y Meyer. *A la sombra de la Revolución Mexicana* [n. 12], p. 196.

¹⁵ Aguilar Camín, *Después del milagro* [n. 13], p. 15.

peso decisivo del presidente en el diseño y el ejercicio del proyecto nacional, todo lo cual tuvo como resultado final que por primera vez en la historia mexicana se transmitiera pacíficamente del poder presidencial a un partido de oposición, en julio de 2000.

Sistema político en Corea

LA Constitución de la República de Corea fue adoptada por la Asamblea Nacional el 12 de julio de 1948 y promulgada el 17 del mismo mes. El 31 de mayo de 1948, durante la primera sesión de la Asamblea Nacional tras las elecciones generales del 10 de mayo, supervisadas por las Naciones Unidas, se adoptó el de República de Corea como nombre oficial de la nación.¹⁶

En consecuencia, a partir de ese proceso, la Constitución fue redactada, adoptada y promulgada con base en una democracia presidencialista, prescribiendo controles y equilibrios de los poderes. La Constitución de 1948 otorgó al presidente, situado en la cúspide del poder ejecutivo, una máxima autoridad sólida y estable, pero basada en la voluntad popular.

Los objetivos nacionales son la soberanía y el fomento de un clima de unidad y armonía nacional encaminado a la reunificación entre Corea del Sur y del Norte. La Constitución coreana también prevé la división entre poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial. En realidad, el presidente garantiza la máxima autoridad; legitimado por la Constitución, trata los asuntos nacionales más importantes y representa al país en las relaciones internacionales. Tiene la facultad de nombrar al primer ministro, a los miembros del gabinete y cualquier otro alto cargo, incluyendo directores de agencias y oficinas gubernamentales, embajadores y gobernadores de provincias.

En comparación con México, la República de Corea no tiene una tradición presidencialista y democrática. Entonces, la realidad del sistema político estaba bastante alejada de la Constitución de 1948, por lo que la mayoría de los presidentes modificaba la Constitución según sus necesidades, con el fin de extender su estancia en el gobierno.

A partir del primer gobierno de Rhee Syng Man (1948-1960), el sistema político coreano estuvo caracterizado por la centralización del poder ejecutivo y la debilidad de los partidos políticos y la sociedad civil,¹⁷ ya que hasta los partidos políticos eran un mecanismo de legi-

¹⁶ *Datos sobre Corea* [n.º 6], pp. 32-33.

¹⁷ Lee Jung Bok, "El sistema político de Corea durante el primer gobierno", en Min Jun Ki et al., *La política de Corea* [en coreano], Corea, Editorial Nanam, 1998, p. 29.

timación del presidente. Así que, a diferencia de México, una vez que cambiaba el presidente, surgía un nuevo partido político para apoyar, legitimar y promover las decisiones del nuevo gobernante. De ahí que algunos autores, como Gregory Henderson, califican al sistema político coreano como una política de vórtice (*the politics of the vortex*).¹⁸

El primer gobierno llegó a su fin el 27 de abril de 1960, debido al intento por continuar en el poder a través de una elección ilegal, dirigida por el presidente Rhee y el Partido Liberal Democrático, lo que derivó en un movimiento masivo en contra, protagonizado por los estudiantes y ciudadanos. Este movimiento condujo a una revolución a nivel nacional el 19 de abril de 1960. Como efecto de esta revolución surgió un nuevo régimen de carácter más democrático, dirigido por Yun Po Sun (agosto de 1960-mayo de 1961). Una vez que tomó el poder cambió el sistema presidencial por un sistema parlamentario, ante el fracaso del sistema presidencial aplicado por el primer gobierno. Sin embargo, la insuficiencia que mostró en el plano político y económico para controlar y reorganizar la sociedad en desorden provocó el golpe encabezado por el general Park Chung Hee, acompañado por una minoría del ejército, el 16 de mayo de 1961.

Así, en la República de Corea se estableció un gobierno militar, de manera similar a lo que ocurrió en muchos países de América Latina durante esta década.

Sin embargo, el régimen Park (1963-octubre de 1979) también se apoyó en la Constitución, el sufragio universal y el recién creado Partido Republicano Democrático, con base en un sistema más fuertemente centralizado y autoritario que el anterior gobierno, puesto que podía nombrar un tercio de los diputados de la Asamblea Nacional. El fortalecimiento del poder Ejecutivo, con el pretexto de crear las condiciones sociales más convenientes para formular las políticas económicas gubernamentales con un mínimo de obstáculos y un máximo de eficacia, aunado a la amenaza de Corea del Norte y la necesidad de desarrollo económico del país, permitió adquirir legitimidad más fácilmente que en México. La existencia de Corea del Norte y la seguridad nacional fueron utilizadas con fines políticos por la mayoría de los presidentes coreanos, en momentos de crisis política y económica.¹⁹

¹⁸ Gregory Henderson, *Korea the politics of the vortex*. Cambridge, Harvard University Press, 1968, pp. 4-5.

¹⁹ Lee Jung Bok, "El sistema político de Corea durante el tercer gobierno", en *La política de Corea* [n. 17], pp. 61-76.

Además, el presidente Park pudo reforzar un sistema dictatorial creando un doble sistema burocrático; una parte conformada por el sector militar para asegurar el sistema político dictatorial, y la otra parte por una nueva élite seleccionada por medio del examen oficial gubernamental. Ellos ocupaban los sectores estratégicos para diseñar y dirigir los proyectos económicos. De tal manera, el presidente Park permaneció en el poder aproximadamente 18 años gracias al éxito logrado en el plano económico y el amplio apoyo del sector militar y civil.

A partir del presidente Park, el Estado se convirtió en interventor en todos los sectores de la economía nacional y también en promotor de una amplia difusión de la cultura militarista en la sociedad en general, dando importancia a algunos valores como los jerárquicos, "ser obediente al mando de los jefes".

Después del asesinato de Park por Kim Jae Kyu el 26 de octubre de 1979, sus sucesores, tales como Chun Doo Hwan (agosto de 1980-febrero de 1988) y Roh Tae Woo (febrero de 1988-febrero de 1993), establecieron un sistema político dictatorial y la concentración del poder en el jefe del Ejecutivo; se presentó con frecuencia la suspensión de derechos civiles y políticos, debido a que estos gobiernos de carácter militar adquirieron mucha menos legitimidad que el anterior.

Como ocurrió en México, cuando la sociedad se hizo más compleja y diversificada, estos regímenes, que en el inicio del desarrollo económico favorecían la atracción y utilización de los recursos de manera eficiente, se convirtieron en un obstáculo para la democratización y el crecimiento económico. Hubo un movimiento en pro de la democracia dirigido por civiles, que desembocó en la masacre de Kwangju entre el 18 y el 27 de mayo de 1980. Este proceso de democratización llegó a su clímax con un movimiento a nivel nacional entre el 10 de junio de 1987 y el 26 del mismo mes. Ante la exigencia de la clase media urbana, el gobierno de Roh Tae Woo se vio obligado a cambiar los lineamientos del gobierno, declarando una apertura política y liberalización económica el 29 de junio de 1987 y, finalmente el presidente Chun Doo Hwan fue acusado de crímenes cometidos por los funcionarios del gobierno anterior en la masacre de Kwangju y llamado a juicio político, por primera vez en la historia de Corea.

El presidente Kim Young Sam (1993-1998), fue elegido mediante sufragio universal y legal, como también ocurrió en el siguiente gobierno de Kim Dae Jung (1998-2003), quien provenía de otro partido no dominante e inició una administración de carácter genuinamente civil.

Como en México, también el poder Legislativo y el Judicial estaban subordinados al poder Ejecutivo, así que los presidentes los consideraban como parte de su gabinete. Sólo en la década de los noventa se los encuentra luchando por recuperar sus funciones originales.

Modelo económico: México

“A lo largo del siglo xx el objetivo del cambio llevó nombres distintos: lo que entre 1920 y 1940 se llamó *progreso*, en las tres décadas posteriores se denominó *desarrollo* y, en el último tercio del siglo, *modernización*”.²⁰ De esta manera, los gobiernos mexicanos buscaban el bienestar y la prosperidad de la nación de acuerdo con estos cambios terminológicos, y a principios del siglo xx iniciaron una etapa de industrialización para lograr tal fin.

México experimentó el proceso de la modernización desde el Porfiriato, durante el cual surgieron la manufactura textil y otras ramas industriales mucho antes que en Corea. La prioridad del gobierno era el desarrollo económico y la industrialización del país, debiendo desde el presidente Cárdenas optar entre dos alternativas: “imitar la estrategia del modelo capitalista seguido por las sociedades industrializadas o intentar un camino diferente que combinara el crecimiento de la producción con el desarrollo de una comunidad más integrada y más justa”.²¹ Tanto México como la República de Corea optaron por el modelo de desarrollo bajo el lema *aumentar el pastel para beneficiar a todos*.

Después del estancamiento económico provocado por la crisis de 1929, la segunda Guerra Mundial abrió una nueva etapa de cambios económicos para México, surgiendo como principal socio comercial de Estados Unidos, cuando se convirtió en abastecedor de productos agropecuarios y manufacturas, así como de mano de obra a través del programa de braceros. Todo fue posible debido a la proximidad geográfica.

La segunda Guerra Mundial condujo a México al proyecto industrializador por vía de la sustitución de importaciones, basada en el mercado interno bajo un fuerte proteccionismo y el subsidio estatal a la industria nacional. Por tanto, hacia la segunda mitad de la década de los cincuenta, los productos nacionales lograron sustituir un número importante de bienes manufacturados, tales como textiles, bebidas,

²⁰ Soledad Loaeza. “El siglo xx. un tiempo de cambios”. en *Gran historia de México ilustrada* [n.1], p. 6.

²¹ Aguilar Camín y Meyer. *A la sombra de la Revolución Mexicana* [n. 12], p. 156

calzados y productos alimenticios, atrayendo la inversión extranjera hacia estos sectores.

Este proyecto de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, que tenía como base un “Estado fuerte”, fue exitoso a partir de los años cuarenta, al grado que se le denominó “el milagro mexicano”, y duró las cuatro décadas siguientes. Su característica principal fue un rápido crecimiento a una tasa anual promedio de 6%, construyendo una nueva sociedad urbana e infraestructura material moderna.

Sin embargo, el movimiento estudiantil de 1968 fue un signo del fin del “milagro mexicano”. A continuación, el modelo económico mostró sus límites en 1976, con la primera devaluación de la moneda mexicana en 22 años, lo que culminó con la crisis de 1982.

Así que la inversión extranjera directa y el endeudamiento externo sostuvieron este modelo a partir de los años setenta. Por otro lado, la industria se expandió, con énfasis en el desarrollo del sector manufacturero pero a expensas del campo, lo que produjo una profunda crisis en el sector agrícola debido a la descapitalización y la baja de la productividad hacia finales de la década de los sesenta. En lo que respecta a los bienes de consumo, seguía dependiendo de bienes importados, como maquinarias, equipos e insumos, así como la transnacionalización de la economía, todo lo cual produjo déficit en la balanza comercial y crecimiento de la deuda externa. Esta situación se reflejó especialmente en una profunda crisis económica al término de cada sexenio.

A finales de la década de los setenta, cuando el mundo sufrió la crisis energética, se generaron excedentes de exportación del petróleo del orden de 175 millones de barriles en promedio entre 1974 y 1981, lo que pareció al principio una solución al déficit comercial y la expansión del gasto público.²² Sin embargo, se estaba lejos de resolver tales problemas: más bien hubo un aumento del gasto público destinado a crear la infraestructura que requería este sector. La industria petrolera fue el principal bastión del crecimiento económico, lo que dificultó reformar el esquema de protección y de promoción industrial. Es decir, los ejes de la economía mexicana siguieron siendo la exportación de minerales y petróleo, lo que provocó gran vulnerabilidad ante la competencia en los mercados internacionales de manufacturas.

Al principio de la década de los ochenta surgió un nuevo proyecto basado en el mercado externo y el impulso a la exportación de

²² Gabriela Márquez, “Siglo xx: política económica y modernización” en *Gran historia de México ilustrada* [n. 1], p. 112.

manufacturas. El proceso de apertura externa comenzó acompañado por una serie de reformas económicas, tales como el adelgazamiento del Estado, la privatización de la economía, la desregulación de las actividades productivas y la reducción del gasto público, entre otras. No obstante, este cambio estructural no sólo significó “un empobrecimiento general, sino también la reconcentración de recursos y riquezas en un número más reducido de mexicanos”,²³ y se agudizó la situación de la economía en general junto con un clima de desconfianza política, que provocó el movimiento guerrillero en Chiapas y los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, todo lo cual condujo de nuevo a la crisis financiera y a una devaluación de la moneda de casi 95% en 1994, acompañada por el alza en las tasas de interés en el ámbito internacional.

Esta debilidad económica del gobierno mexicano lo obligó a acercarse a Estados Unidos, en especial después de la firma del TLC. A pesar del intento del gobierno de diversificar las relaciones con otros países frente a la era de la globalización, el problema de la dependencia económica hacia su vecino del norte sigue pendiente hasta la actualidad.

Modelo económico: Corea

LA República de Corea, que apenas surgía como un país independiente y superando su anterior dependencia colonial con Japón en 1945, era mucho más débil que México en ese entonces. Como en México, la preocupación de los gobiernos era industrializar al país para salir del subdesarrollo, y Corea decidió imitar la estrategia del modelo capitalista occidental, sobre todo Estados Unidos.

El proceso inicial de industrialización comenzó con la sustitución de las importaciones, apoyada por los subsidios que vinieron de Estados Unidos, lo que resultó un fracaso, debido a la insuficiencia del capital nacional, de las bases industriales, del mercado interno, de recursos materiales y de mano de obra calificada. Sin embargo, este proceso fue interrumpido por la Guerra de Corea.

Al término de la guerra el gobierno de Rhee declaró un plan denominado “Establecimiento de la economía planificada para fomentar la industrialización” para continuar el proceso de sustitución de importaciones, lo que se concluyó hacia 1960, pero mostrando una dependencia absoluta de Estados Unidos y de los subsidios que venían

²³ Aguilar Camín, *Después del milagro* [n. 13], p. 215.

de esa potencia cada año, con lo cual el Estado pudo elaborar un plan económico por cinco años, no un proyecto a largo plazo. De esta manera, toda la economía de la República de Corea fue controlada por Estados Unidos. A medida que los subsidios de Estados Unidos se transformaron en préstamos externos, la economía en general empezó a desplomarse.²⁴

Desde 1962 hasta 1972 se desarrolló el proceso de modernización, dirigido por un gobierno militar, que consistió en una industrialización ligera orientada a la exportación de productos como textiles y alimentos, con uso intensivo de mano de obra bajo una estrategia proteccionista del Estado. En este periodo observamos lo que se conoce como “el milagro económico a orillas del río Han”, un promedio de 8% del crecimiento del PIB. Así, una de las sociedades agrícolas más pobres del mundo (67 dólares per cápita de la renta nacional en 1953) emergió como un país industrial de renta media alta.

Durante la década de los setenta, el gobierno comenzó a impulsar la industria pesada y química orientada al ensamblaje de maquinaria industrial, acero, construcción de barcos, artículos de consumo durable, automóviles²⁵ y productos electrónicos, mientras que las industrias intensivas en mano de obra se desplazaron hacia el exterior, en donde se encontraba mano de obra más barata. Por otro lado, el Estado impulsó aún más la liberación del mercado, afiliándose al GATT desde 1967, antes que México, y propició un ambiente favorable a la actividad económica, creando zonas libres de procesamiento de exportaciones, sujeto a cambios mundiales y a las políticas económicas de Estados Unidos. En este proceso de expansión de las exportaciones, el gobierno intervino de manera directa y amplia en la asignación de recursos en los

²⁴ Kim In Gul et al. *Manual de historia moderna de Corea* [en coreano], Scúl, Dobae-gue, 1998, p. 297. El autor explica cómo los subsidios de Estados Unidos a Corea se transformaron en préstamos externos debido a un cambio de la política de Estados Unidos, que esperaba que Japón desempeñara directamente un papel como bastión contra la penetración del comunismo en la región asiática, con el fin de disminuir sus gastos militares y económicos.

²⁵ A partir de 1974, el gobierno impulsó un plan destinado a promover la industria de partes y componentes del sector de automóviles, de ahí surgieron las empresas domésticas conglomeradas, tales como Hyundai Motor Company, Daewoo y Kia. Hacia la década de los ochenta, el Hyundai Excel se convirtió en el auto importado de más venta en la historia de Estados Unidos. De este modo las firmas japonesas y estadounidenses empezaron a establecer asociaciones estratégicas (*joint ventures*) con las empresas coreanas. Véase Víctor López Villafañe y Nadia B. Olivares Lozano, “La formación de sectores competitivos en el este de Asia”, en *Asia Pacífico 1996*, México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 1996, pp. 27-28.

niveles de sectores, y se esforzó en edificar una estructura industrial más avanzada.

Hacia la década de los ochenta, el gobierno disminuyó su intervención en forma considerable y se dedicó a absorber las tecnologías más avanzadas de Occidente, por lo que invirtió en las industrias que exigían mayores conocimientos técnicos, generando un mayor valor agregado. Esta transformación del modelo económico era indispensable, tomando en cuenta que la República de Corea empezó a mostrar los límites del modelo anterior por la crisis mundial del petróleo y la falta de los recursos necesarios para desarrollar las industrias pesadas y químicas, desde finales de los años setenta. Además, para aumentar las exportaciones era necesario incrementar las importaciones de materias primas y bienes intermedios necesarios para elaborar los productos finales, lo que provocó déficit comercial e incremento de la deuda externa, tal como sucedió con México. Por lo tanto, el gobierno coreano promovió la educación científica y técnica, lo que definió las características de su mano de obra en la actualidad: calificada, educada y capacitada, a diferencia de la del inicio de desarrollo mediante la explotación de mano de obra barata.²⁶

A lo largo de este proceso de industrialización, la República de Corea experimentó un profundo cambio en la estructura económica, aunque el modelo demostró algunos aspectos de su debilidad: las ideologías del desarrollismo y la orientación anticomunista y contrainsurgente, implantadas por los regímenes militares, ejercieron un control estricto sobre sindicatos y salarios. Es decir, la explotación de mano de obra y su jornada de trabajo, tomando en cuenta que ésta era en promedio de 11 a 12 horas al día, así como el uso de la fuerza contra las movilizaciones populares. La burguesía estatal e industrial, conformadas por economistas y una minoría del sector empresarial nacional, expandieron sus dimensiones y capacidades a través de los apoyos ofrecidos por el gobierno, tales como los subsidios, los préstamos, las concesiones de venta monopólica al mercado interno y el monopolio de la compra de materias primas,²⁷ lo que provocó una

²⁶ Véase Tibor Scitovsky, *Economic development in Taiwan and South Korea, 1965-1980*. Stanford University, Food Research Institute Studies 19, 1985, pp. 216-217. La tasa de alfabetización en Corea del Sur era de sólo 13.4% en 1945, mientras que hacia la década de los ochenta casi se había erradicado el analfabetismo mediante los programas de escolaridad gratuita y obligatoria (seis años).

²⁷ Por una parte, el vínculo directo entre el gobierno y el sector privado contribuyó de manera determinante al desarrollo de las industrias estratégicas, ya que éstas, con el apoyo del gobierno, impulsaron el avance tecnológico.

notable diferencia entre las regiones y entre los sectores industriales; la fuente del financiamiento era fundamentalmente la deuda externa y el ahorro nacional, derivado de los saldos favorables del comercio exterior. Sin embargo, como ocurrió en México, el endeudamiento externo empezó a crecer en forma explosiva en los años setenta, y además el modelo fue afectado por las crisis del petróleo, así como la economía en conjunto sufrió los cambios y circunstancias mundiales, tales como el alza de las tasas de interés y las políticas económicas de Estados Unidos.

En consecuencia, hacia la década de los ochenta el modelo económico sustentado por los gobiernos militares se desgastó, junto con la legitimidad política de los gobiernos, debido a los movimientos en pro de la democracia dirigidos por estudiantes e intelectuales.

Finalmente, terminaron los gobiernos militares a principios de 1993. La primera administración de carácter civil de Kim Young Sam declaró abiertamente la integración de la República de Corea al proceso de la globalización y al proceso de democratización, así como se inició una acelerada liberalización financiera.²⁸ Sin embargo, esta reforma económica imprudente y demasiado rápida, financiada por las inversiones a corto plazo con créditos extranjeros, a diferencia del periodo anterior, condujo al error de octubre de 1997. La crisis se dio por una sobreinversión del sector privado en las industrias electrónicas, petroquímica y automotriz, cuya demanda tenía proyección descendente; el gobierno, financiado por créditos externos de corto plazo, asignó estos préstamos a los grupos industriales. La economía de la República de Corea se mostró vulnerable a la contracción de préstamos externos y reducciones de sus exportaciones de semiconductores hacia Japón, junto con un colapso de la bolsa de Hong Kong. Finalmente, en noviembre del mismo año, ante la devaluación de la moneda coreana se vio obligado a solicitar préstamos al FMI.²⁹

Durante el nuevo gobierno de Kim Dae Jung la economía mostró una recuperación rápida, considerando que la economía nunca fue controlada por la inversión privada extranjera y que volvieron a expandirse las empresas transnacionales coreanas suficientemente competitivas y de alta tecnología.

²⁸ Véase Kim Jun Ki, "La calificación de la reforma durante el gobierno Sam Young Kim", en Min *et al.*, *La política de Corea* [n. 17], pp. 475-483.

²⁹ Luciano Coutinho, "Overcoming crises resulting from adherence to the Washington consensus: lessons from the Republic of Korea and Brazil", *International social science journal* (USA, UNESCO, Blackwell Publishers), octubre de 2000.

Una comparación

MEXICO y la República de Corea tienen las tasas de crecimiento más altas entre los países en desarrollo durante la década de los sesenta y setenta. En las dos naciones podemos encontrar aspectos que comparten así como marcadas diferencias: por un lado tenemos a México, con abundantes recursos naturales, en particular el petróleo, y un mercado interno suficientemente grande para continuar con la política de sustitución de importaciones. Además, México ya desde la primera mitad del siglo xx estableció las bases para el desarrollo industrial; en cambio, la República de Corea abrió esa posibilidad sólo a finales de la segunda Guerra Mundial.

En los dos países se presentaron al inicio programas de sustitución de importaciones, lo que produjo un crecimiento en las industrias ligeras y en las de bienes de consumo. Sin embargo, con base en la riqueza de sus recursos naturales y en un mercado interno amplio, México tuvo más éxito en la política de sustitución de importaciones, promoviendo las exportaciones de bienes primarios y en particular el petróleo, que era fuente principal de divisas; en el caso de la República de Corea contó con un periodo más corto de implementación de políticas de sustitución de importaciones, ya que se enfrentó con problemas tales como un mercado interno estrecho y la falta de recursos naturales, lo que significó la imposibilidad de mantener un amplio intercambio con el extranjero. Por lo tanto, la República de Corea continuó con la política de sustitución de importaciones de bienes intermedios y capital, que combinó con programas de industrialización de manufacturas destinadas a la exportación. En la década de los setenta se modificó totalmente la estructura económica, promoviendo la exportación de carácter industrial.

A lo largo de la profundización de los proyectos de desarrollo económico de ambos países, el Estado, de carácter fuerte y autoritario, en torno a la figura del presidente, acompañado por un partido hegemónico, surgió con un peso determinante, interviniendo de manera directa en la planeación económica de la nación y ampliando la asignación de recursos, con el pretexto de controlar las condiciones sociales y de formular las políticas económicas con un mínimo obstáculo y con un máximo de eficacia, reprimiendo de tal manera los derechos humanos y movimientos de sectores sociales.

El dinamismo económico de ambas naciones, combinado con el autoritarismo político, lograron los llamados milagros económicos:

México ya desde 1940 y la República de Corea más tarde, a partir de 1961.

Por lo tanto, estos regímenes autoritarios buscaron su legitimidad por medio de la eficiencia económica y no a través de elecciones democráticas. En Corea durante el proceso de centralización del poder Ejecutivo los sectores militares intervinieron directamente en la vida política de la sociedad, con más facilidad que en México, ante la debilidad de la sociedad civil, la falta de tradición democrática y constantes conflictos con Corea del Norte,³⁰ así como la influencia de la política de lucha contra el comunismo durante la Guerra Fría, tomando como iniciativa el transformar la estructura económica y tratando de facilitar las decisiones del mercado. En particular, la Guerra de Corea produjo un aumento considerable de los efectivos y la politización de estos sectores, constituyéndose como una base en la toma del poder de los presidentes coreanos.³¹ Además, los militares coreanos combatieron la corrupción del gobierno anterior, y de tal forma castigaron a la antigua clase dominante que había obtenido ganancias, e incluso realizaron con éxito la reforma agraria, que fue más avanzada que en México, lo cual contribuyó a eliminar obstáculos sociales y políticos y a dar legitimidad al régimen y el control del sistema político, así como a disminuir la desigualdad social, reforzando la conciencia nacional con el fin de promover las condiciones necesarias para impulsar proyectos económicos.

En los dos países se presentó la utilización de acuerdos corporativos para consolidar una agrupación conformada por los grandes empresarios bajo un esquema desde arriba: en el caso de México, surgió una minoría de empresarios nacionales asociados a la tecnología extranjera de las empresas multinacionales con participación directa en los sectores estratégicos, de modo que las empresas transnacionales fueron eje del desarrollo industrial; en cambio en la República de Corea las empresas estatales tuvieron un papel clave en la industrialización, controlando las áreas estratégicas y limitando la expansión de las firmas extranjeras. Después de la privatización de las empresas estatales,

³⁰ La amenaza de Corea del Norte sirvió a los gobiernos coreanos para desviar la atención de los ciudadanos en momentos de crisis política, con lo cual consiguieron más fácilmente legitimidad política que los de México.

³¹ Antes de la Guerra de Corea existían cerca de cien mil efectivos, que aumentaron a setecientos mil después de la guerra. Además, hasta la actualidad los gastos militares de la República de Corea son de aproximadamente 5% del PNB, en cambio México dedica menos de 1%. Véase Kim *et al.*, *Manual de historia moderna de Corea* [n. 24], p. 163.

apareció una clase empresarial nacional, que conformó los conglomerados llamados *chaehols*, desarrollando su propia tecnología por vía de aprender copiando, bajo apoyo ilimitado del gobierno por medio del sistema bancario y tributario. De esta manera, se entabló una relación estrecha entre el Estado, las grandes empresas privadas nacionales y los bancos, como herramientas de la política industrial estatal en el proceso de industrialización.

En consecuencia, en México y en la República de Corea se presentó un autoritarismo tecnocrático en el proceso de industrialización, lo que es una característica de la industrialización tardía.

Ambas naciones se enfrentaron con la necesidad absoluta de capitales extranjeros en los programas de industrialización: en México se observó la tendencia al predominio de la inversión extranjera directa y excesivo endeudamiento externo a corto plazo, lo que dio por resultado la crisis del sexenio de deuda y fuga de capitales. En la República de Corea no se observó esta tendencia, ya que el gobierno financiaba las inversiones en forma de préstamo externo a largo plazo hasta la década de los setenta, y el aumento del flujo de la inversión directa se observa hasta la década de los ochenta. Por otra parte, los gobiernos coreanos lograron incrementar los niveles de ahorro nacional, cuyo nivel se mantuvo entre 30 y 40% del PIB durante la década de los setenta y ochenta, a través de diversos mecanismos, tales como el control inflacionario,³² evitando la volatilidad de las tasas de interés real y el sistema de fuertes incentivos para el ahorro. De tal manera, la política del ahorro forzoso bajo los gobiernos autoritarios contribuyó al desarrollo financiero, limitando los flujos de capital extranjero. Esta situación explica, por un lado, una política más autónoma del gobierno coreano con respecto al capital extranjero; por otro, el mercado y la situación económica coreana no eran atractivos para los inversionistas extranjeros hasta la década de los ochenta. Sin embargo, los dos países sufrieron déficit en la cuenta comercial, porque aumentaron las importaciones destinadas a hacer funcionar las industrias ya instaladas y ampliar la capacidad productiva a medida que se profundizaban sus modelos económicos.

Tanto México como la República de Corea dependieron de circunstancias internacionales y de las políticas económicas de Estados Unidos, que alteraba la economía en su conjunto. Dichos factores,

³² Durante los últimos treinta años la inflación promedio de la República de Corea fue 9%. Véase Korea National Statistical Office. DE: <<http://www.nso.go.kr>>.

como el alza de los precios de petróleo, de las tasas de interés y el cambio de la política estadounidense, afectaron gravemente a la economía de ambas naciones, que estaban relacionadas directamente al mercado de Estados Unidos, en particular en el caso de la República de Corea, un país importador neto de petróleo. Por lo tanto, entrando la década de los ochenta, la crisis de la deuda externa de México se presentó como un problema estructural que afectó directamente a la orientación económica del país; en la República de Corea surgió como un obstáculo para su crecimiento económico. Durante ese periodo el problema de la deuda externa no afectó tan gravemente a la economía coreana, ya que no hubo fuga de capitales como en México, y se pudo cumplir con los servicios de la deuda financiados por la obtención de divisas provenientes de la exportación.

Hacia la década de los ochenta, el desarrollo económico de los dos países produjo una mayor democratización política, con la consolidación de la clase media y la presión de Estados Unidos, que propició el establecimiento de estructuras políticas de carácter autoritario en México y en la República de Corea durante la Guerra Fría, pero ahora presionaba hacia la democratización, con el fin de que se disminuyera el papel del gobierno, lo que facilitaría la apertura económica y la penetración de su inversión a los mercados de México y la República de Corea. Por ejemplo, en la República de Corea en 1987 se eligió un presidente por voto directo después de largo tiempo de dictadura militar.

En términos económicos, se disminuyó de manera considerable el papel del Estado. Por tanto, el gobierno mexicano transformó la estructura económica privatizando empresas paraestatales y reduciendo gastos públicos, así como eliminando reglamentaciones arancelarias de las importaciones, mientras tanto promovía las exportaciones no petroleras, como las manufactureras, al tiempo que crecía la industria maquiladora.

En el caso de la República de Corea, salió afectada gravemente frente a la modificación de la política comercial de Estados Unidos, hacia donde se dirigían hasta la década de los ochenta la mitad de las exportaciones coreanas.³³ El mercado norteamericano fue garantizado por la Guerra Fría; en cambio, ahora Estados Unidos limitó su acceso al mercado, aplicando barreras no arancelarias y presionando para abrir el mercado coreano a sus exportaciones, con el fin de dar por

³³ Japón desempeñó un papel importante para el desarrollo industrial de la República de Corea al venderle maquinarias e insumos, y suministrar la inversión para continuar el proceso de la industrialización

terminados los periodos de superávit comercial de la República de Corea.

Aparte de ese cambio externo, el aumento de los salarios de los trabajadores constituyó una barrera para la competitividad de sus productos, a medida que se elevó el nivel de calidad de los recursos humanos. De tal manera, las compañías coreanas comenzaron a trasladar algunos segmentos de sus manufacturas a países con costos más bajos, incrementaron su comercio con Hong Kong y se esforzaron en abrir nuevos mercados para sus exportaciones.

A lo largo del proceso de industrialización, aunque ambos países lograron un *boom* económico, mostraron algunas debilidades y limitaciones sin superar las características de países subdesarrollados: la concentración de las inversiones y el grado del desarrollo desequilibrados entre los sectores industriales y regionales;³⁴ la marginalidad de una buena parte de su población de los beneficios del crecimiento; la explotación de recursos no renovables y humanos; la dependencia hacia el exterior por insuficiencia del capital local y de la propia tecnología; el retraso en la democratización, entre otras.

En consecuencia, en la década de los noventa, ante los cambios ocurridos en el contexto internacional e incluso por una mayor exigencia de liberalización y globalización, los dos países volvieron a sufrir: México y la República de Corea estuvieron sujetos a los programas recomendados por el FMI, ajustándose a la apertura económica y comercial en la búsqueda de nuevas formas de convivencia en el mundo.

³⁴ En cuanto a la desigualdad del ingreso regional y sector industrial, se agravan aún más en México, aunque los dos países abandonaron el sector agrícola; en el caso de la República de Corea, la Revolución Verde en la década de los setenta originó una mejor productividad en ese sector. Además, en México existió una política encaminada a mantener a la fuerza de trabajo barata, mientras en la República de Corea, si hubo al inicio explotación de mano de obra barata, después a través del sistema educativo, se convirtió en una fuerza de trabajo calificada.

México concentró su riqueza nacional en el DF, Baja California, Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, mientras que declinaron Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Zacatecas, pues tiene la disparidad regional más grande del mundo. Mientras tanto, en la República de Corea la región de Seúl y Kyongsang tienen mayor peso en el desarrollo. Todo estos elementos provocaron una concentración de la riqueza en manos de una minoría, aunque la República de Corea avanzó en esa materia en el sentido que 10% de la población percibe cerca de 28% del ingreso total, en cambio en México, 10% recibe más de 40%.

Cuadro comparativo³⁵

Rubros	México	República de Corea
Superficie total	1 972 550 Km ²	98 480 Km ²
Recursos naturales	petróleo, plata, cobre, oro, plomo, zinc, gas natural, madera	carbón, tungsteno, grafito, plomo, hidroelectricidad
Demografía	104 907 991 (jul., 2003 est.)	48 289 037 (jul., 2003 est.)
Crecimiento demográfico	1.43% (2003 est.)	0.66% (2003 est.)
Composición étnica	variada: mestizos 60%, amerindios 30%, blancos 9%, otros 1%	homogénea (excepto unos 20 000 chinos)
Religión	católica romana 89%, protestante 6%, otras 5%	cristiana 49%, budista 47%, confucionista 3%, otras 1%
Alfabetización	92.2% (2003 est.)	98.1% (2003 est.)
Independencia	16/septiembre/1810	15/agosto/1945
Constitución	05/febrero/1917	17/julio/1948
PIB per cápita (paridad de poder adquisitivo)	9 000 USD (2002 est.)	19 400 USD (2002 est.)
Crecimiento real del PIB	1% (2002 est.)	6.2% (2002 est.)
Composición del PIB por sector industrial	agricultura 5%, industria 26%, servicios 69% (2001)	agricultura 4.4%, industria 41.6%, servicios 54% (2002)
Distribución de ingreso (índice Gini)	53.1 (1998)	31.6 (1993)
Inflación	6.4% (2002 est.)	2.8% (2002 est.)
Industria	alimentos, bebidas, productos químicos, hierro y acero, petróleo, minería, textiles, indumentaria, motores de vehículo, consumo duradero, turismo	electrónica, automotriz, productos químicos, naviera, calzado, textiles, indumentaria, acero, alimentos procesados
Socios exportadores	EEUU 88.4%, Canadá 2%, Alemania 0.9%, España 0.8%, Japón 0.4%, Venezuela 0.4% (2001 est.)	EEUU 20.2%, China 14.6%, 14.6%, Japón 9.3%, Hong Kong 6.2%, Taiwán 4.1% (2002)
Socios importadores	EEUU 68.4%, Japón 4.7%, Alemania 3.6%, Canadá 2.5%, China 2.2%, Italia 1.3%, Corea del Sur 2.1%, Brasil 1.1% (2001 est.)	Japón 19.5%, EEUU 14.9%, Arabia Saudita 5.0%, Australia 3.9% (2002)
Gastos militares anuales (USD)	4 000 millones (año fiscal 1999)	13 094 millones (año fiscal 2002)
Gastos militares (% del PIB)	1% (año fiscal 1999)	2.8% (año fiscal 2002)

³⁵ Elaborado con datos provenientes de la Central Intelligence Agency. DE: <<http://www.cia.gov>>, 1º de agosto de 2003